

Gabriel Flores García
(1930 - 1993)



Nació el día 8 de febrero de 1930 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, desde pequeño su maestra y sus padres intuyeron sus dones artísticos, por lo que tomó clases particulares; pero no fue hasta los 17 años de edad, que ingresó al taller de José Vizcarra; al año siguiente se inscribió en la Escuela de Bellas Artes que se ubicaba en el Museo del Estado, donde conoció a Guillermo Chávez Vega (declarado Benemérito del Estado de Jalisco en el año 2002) e Ignacio Martínez, quienes forman el Frente Artístico Neorrealista, filosofía que perseguía la expresión de un mensaje social, el despertar de las conciencias y el compromiso del artista ante una sociedad incongruente y desequilibrada; así, mostrando su inconformidad con el sistema establecido, y deseando un cambio

social, fueron expulsados de la escuela.

Realizó su primera exposición en 1951, en la biblioteca de Benjamin Franklin de Guadalajara, exhibiendo Cristos y otros temas figurativos, por lo que fue elogiado como un dibujante extraordinario, anunciando los críticos de artes "el advenimiento de un nuevo gran artista", pero a pesar de ello lo excluyeron de una exposición colectiva, por lo que ofendido y decepcionado se marchó en 1952 a la ciudad de México; allí fue colaborador de Siqueiros y de Juan O'Gorman. Después de realizar diversos trabajos artísticos, pero comerciales y al darse cuenta que descuidaba su verdadera vocación, regresó a Guadalajara. En 1955 presentó su segunda exposición en Galerías Degollado, que gustó y que creó en el público la confianza en su buena pintura, por lo que le encargaron la realización del mural transportable "El maíz en la Colonia". De allí en adelante vendría una sucesión de trabajos que irían madurando su personalidad y dándole prestigio; siguiéndole el realizado en mosaico de cerámica en Lagos de Moreno con el tema "La novela revolucionaria de Mariano Azuela" (1956). Por elección del entonces Gobernador del Estado, don Agustín Yáñez, realizó dos murales en la Biblioteca Pública del Estado: "La primera Imprenta en Jalisco" que se encuentra a la entrada de la sala y "El parnaso de Jalisco", ubicado en la cúpula del inmueble (1958), siendo este último sin lugar a dudas uno de sus murales más representativos y con el que se confirmó como pintor muralista. Estas obras causaron sorpresa entre los muralistas que vivían en la ciudad de México, que esperaban para ellos, la oportunidad que se le dio al que consideraban un joven inexperto.

En 1959 pintó en el Teatro Experimental de Jalisco, el mural "Historia del teatro en México", el que junto con la obra que le precedió, denominado "La guerra y la paz" (1960), causaron controversia entre la sociedad que lo censura; en el primero se suple una espléndida figura femenina desnuda, y en el segundo que fue pintado para la oficina matriz del banco de la Ciudad de Zamora, es repudiado, debido al magnífico desnudo que representa la belleza, el que fue trasladado a las instalaciones de la matriz de ese banco en Guadalajara, inmueble que actualmente ocupa parte de la Administración Pública del Estado (Av. 16 de Septiembre y Av. La Paz). Sobrevinieron los cinco paneles sobre la historia de Guadalajara en la Presidencia Municipal, denominados: "La conquista material", "La caída de Pedro de Alvarado", "La fundación de Guadalajara", "La conquista espiritual" y "El paseo del pendón" (1962). Para una Institución de Asistencia Social, "Esperanza López Mateos" pintó en 1963 un pequeño gran mural denominado "La maternidad". En 1964 pintó para la Escuela Preparatoria de Lagos de Moreno el mural "Pedro Moreno". Para 1965, realizó el mural que trata de "La filosofía y la ciencia", en el frente del actual "Auditorio Salvador Allende" del ahora Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Le siguió el mural denominado "Las Bellas Artes", pintado en 1966 para las oficinas del Departamento de Bellas Artes del Gobierno de Jalisco. Su carrera encuentra su nivel más alto con el mural pintado en el Castillo de Chapultepec, "La gesta heroica de 1847" (1967); siendo en ese recinto el de mayor significación patriótica en toda la República, nuestro muralista comparte honores con José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros y Juan O'Gorman.

En 1968 hace alarde de su mexicanidad y presenta el mural "Las artesanías" que se encuentra en el Instituto de las Artesanías y en 1969-1970 realiza dos murales para las oficinas de fábrica de tequila en esta ciudad, denominados "Tahona y fiesta" y "La mitología e historia del tequila". Con estas dos obras cerró una etapa de temas históricos, monográficos y universales para pintar sus propias ideas y sentimientos; y lo que le

suscitaba la realidad social y política; muestra de ello son los murales “Culto al dinero”, “Estampas de la vida” y la serie conocida con el nombre de “Sucesos” (1975-1980), estos últimos encargados por el Rector de la Universidad de Guadalajara, el arquitecto Jorge Enrique Zambrano Villa, para decorar muros importantes de la propia Universidad. Hace un intervalo en la serie Sucesos, para pintar en 1978, el mural “Cervantes y su obra” mismo que se encuentra actualmente en la Capilla Cervantina del Museo Iconográfico al Quijote en la ciudad de Guanajuato. En 1982, nos ofreció otro pequeño gran mural, “Sueño de un niño”, que se encuentra en el edificio del DIF Jalisco, y que refuerza su mexicanidad y tradiciones en todas sus escenas. Su penúltima obra, se puede apreciar como patrimonio artístico de la Procuraduría General de la República, denominada “Alegoría de la justicia I” y “Alegoría de la justicia II” (1988). No sin antes, haber iniciado en 1986, los murales del Antiguo Hospital Civil de Guadalajara, en sus siete cúpulas pertenecientes al crucero-repartidor. Son aspectos relativos a la ciencia médica; la medicina en la época prehispánica; la Colonia (siglo XVIII); y la época actual, considerado por los expertos como un monumento. En 1990, el maestro derramó toda su ternura pintando la serie “Niños” y a mediados de 1992, inauguró los murales en el Nosocomio.

Este Pintor y Muralista, recibió en 1962 el Premio Jalisco y el Honorable Ayuntamiento de Guadalajara lo declaró hijo predilecto de la ciudad e incluyó su nombre en la Escuela de pintores del parque Agua Azul; en 1965 ganó el primer premio en pintura en el concurso Plástica de Jalisco y en 1971, el Gobierno de la Unión Soviética le concedió el primer premio en el certamen internacional convocado para conmemorar el centenario del natalicio de Lenin. Durante su carrera artística presentó 120 muestras, de las cuales 35 fueron individuales. En 1995 la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara le otorgó un reconocimiento por su obra a favor de la plástica estatal en la exposición "Maestros Contemporáneos de la Pintura Jalisciense". Fue integrante del Centro de Arte Moderno de Guadalajara del que fue Director del taller de grabado. Además formó parte de los Pintores Neo-Realistas; este grupo publicó periódicos, promovió la creación de galerías artísticas y destacó en lo ideológico el compromiso social del artista en confrontación con los llamados "puristas". Fue miembro del Seminario de Cultura Mexicana y de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco. Su actividad docente la desempeñó a inicios de su carrera en la Universidad de Guadalajara y después en la escuela de diseño gráfico en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Sus obras han sido expuestas en México, D.F.; Madrid, España; Washington, D.C.; San Antonio, Texas; Phoenix, Arizona; Los Ángeles, California; Caracas, Venezuela, entre otros.

Describir las obras de Gabriel Flores, resultaría muy extenso, pues la componen murales, pinturas al óleo y caballetes. Actualmente, existen algunas monografías sobre el trabajo del Maestro, tal es el caso de *La Pintura Mural de Gabriel Flores en el Antiguo Hospital Civil* editado por el Gobierno del Estado de Jalisco; que describe y explica la última obra del muralista, considerada por los expertos como un verdadero monumento; y las siguientes monografías: *GABRIEL FLORES. Murales y Obras de Caballete*, por José Rogelio Álvarez, Talleres Offset Setenta; y dos más escritas por Augusto Orea Marín denominadas Gabriel Flores. Obra Mural en la Universidad de Guadalajara. Serie Murales Universitarios. De la Editorial EDUG, en la cual el autor realiza un bello y obsesivo análisis del quehacer pictórico del maestro, en la serie de murales denominadas “Sucesos” que decoran importantes muros de la propia universidad; y *GABRIEL FLORES*. Editado por el entonces Departamento de Educación Pública del Gobierno de Jalisco en 1988. Sin embargo se puede decir de las obras del Maestro, que se le vio como el eslabón de una cadena de pintores que conformaron la escuela mural "revolucionaria", ya que su estilo demuestra la fidelidad de sus pensamientos y de sus preocupaciones, siempre pendiente de una realidad social, revelando su sensibilidad e interés por los sentimientos y problemas humanos. Sus bellos trazos esculturalizan más (a diferencia de Orozco que dibujaba sin una marcada intención escultórica-volumétrica) y el énfasis, la fuerza y la energía vital de sus líneas, son características de sus obras.

Gabriel Flores era así, un ser humano sensible, preocupado por los problemas sociales, pero siempre con un anhelo de vida y esperanza, que también reflejó en sus murales. "El Gabriel de los Sueños" es así considerado, un Titán de la plástica jalisciense, inspiración de muchos artistas que se obsesionan por traducir sus mensajes. Las obras de este pintor, han sido motivo de diversas monografías, compilaciones y críticas por diversos artistas, estudiosos y amigos, pero todos ellos, sus admiradores. La obra del maestro Gabriel Flores, es de gran importancia y reconocimiento a las bellas artes en la pintura, y aún más en la expresión muralista que le permitió a este gran hombre revelarnos sus más sensibles pensamientos. Sus más de veinte murales se encuentran en el Estado y algunos otros, los compartimos con nuestros compatriotas en la Ciudad de México y Guanajuato, entre otros. Por eso, a diferencia de otros muralistas jaliscienses, la obra de Flores, se queda aquí,

como constancia y prueba total del poder artístico del Estado de Jalisco y como una preservación de la riqueza cultural para ésta y las próximas generaciones.

Tomado de la exposición de motivos del decreto 20552. Link:

<http://congresoweb.congreso.jalisco.gob.mx/Servicios/sistemas/SIP/decretos/decretos/Decretos%20LVII/Decreto%2020552.pdf>